



CAPÍTULO SEIS

1 ABRAHAM

2 CREER

3 ISAAC

1 ABRAHAM

Tras la confusión de lenguas que se produjo en Babel, muchas generaciones pasaron antes de que la Biblia registrara la siguiente intervención de Dios en la historia. A través de todos esos años transcurridos, Dios no olvidó su promesa de enviar al SALVADOR. Aunque la mayoría de las personas apenas reconocían a Dios en sus vidas, en cada generación se levantaron algunos hombres y mujeres que sí aceptaron sus promesas. Una de esas parejas fueron Abram y Sarai.

Mas Sarai era estéril, y no tenía hijo.

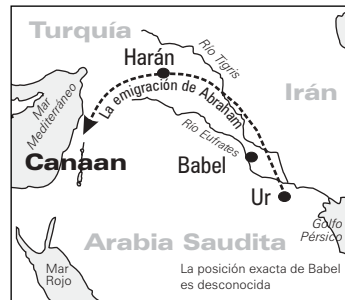
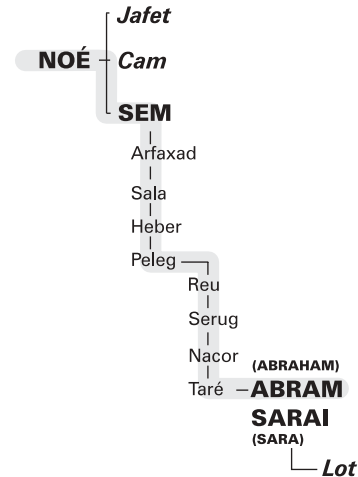
Génesis 11:30

La ciudad donde Abram vivió antes de ser llamado por Dios era Ur, al sur de Babel. Siguiendo las instrucciones del Señor, Abraham salió de su hogar y fue a Harán. Fue allí donde el Señor le habló por segunda vez.

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra... a la tierra que te mostraré. Y se fue Abram, como Jehová le dijo: y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años¹ cuando salió de Harán.

Génesis 12:1,4

Para Abram éste fue un gran paso. Él no podía consultar ni atlas ni enciclopedias para saber algo más concreto acerca de ese lugar al que tenía que ir, y mucho menos acudir a internet o a una agencia de viajes para planear ese viaje tan largo. ¡Ni siquiera sabía a dónde se dirigían sus pasos! Dios no se lo había dicho. Al viajar, tendría que confiar mucho en que Dios lo guiara de día en día. La meta de ese misterioso viaje sería Canaán, que en los tiempos modernos es Israel.



... y a tierra de Canaán llegaron... Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido. Génesis 12:5,7

Abram creyó que Dios era el que lo iba a salvar de las consecuencias de su pecado, por tanto ofreció un animal derramando su sangre sobre un altar como *sacrificio de expiación*, y así su pecado fue cubierto. Aunque las ofrendas de los animales no eran más que un adelanto o figura de lo que se necesitaba para que el pecado fuera quitado, el sacrificio de Abram fue una clara evidencia de que él reconocía la necesidad de tener un sustituto que pagara la pena de muerte en su lugar. Él confió en Dios como lo hicieron Abel, Noé y todas las otras personas justas en eras pasadas.

Abram tuvo una vida seminómada, hasta tal punto que los habitantes lo llamaron *hebreo*, un nombre cuyo significado tiene que ver con alguien que está en “*movimiento, o aquel que es de mas allá.*” Así es que una vez Abram se quedó a vivir por un largo tiempo en una aldea, y por él esa área tomó el nombre de Hebrón. Desde entonces Abram y sus descendientes fueron llamados *hebreos*.

CUATRO PROMESAS

Dios le dio a Abram cuatro promesas específicas.

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. ... <i>haré de ti una nación grande</i>² ... 2. ... <i>engrandeceré tu nombre</i>³ ... 3. <i>Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré</i>⁴ ... 4. ... <i>serán benditas en ti todas las familias de la tierra.</i> | <div style="border-left: 1px solid black; padding-left: 5px;"> <p>Quando Dios ben-
dice, nos llena de favor y bienestar.</p> <p>Quando Dios maldice, nos da desgracias.</p> </div> |
|---|--|

Génesis 12:2,3

La primera promesa de Dios fue una buena noticia para Abram pero, para llegar a ser una gran nación, tendría, antes de nada, que tener hijos. Este asunto era verdaderamente problemático para él. Hasta ahora no había tenido descendientes y Sarai, aparte de ser estéril, ya había perdido la posibilidad física para ello. Abram estaba perplejo cada vez que pensaba en cómo se podría hacer realidad esa promesa de Dios, pero el Señor lo había prometido y, por tanto, se cumpliría.

La última promesa dependía de la primera y estaba directamente relacionada con el SALVADOR. Dios le afirmaba a Abram que uno de sus descendientes sería el UNGIDO, quien sería una bendición para todos. La Biblia declara que Abram creyó en Dios y se regocijó con *la idea de ver* el día de la llegada del SALVADOR.⁵

Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram: yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo... ?

Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

Génesis 15:1,2,5,6

Esta última declaración está cargada de significado. Vamos a destacar tres palabras cuyas implicaciones tienen un tremendo alcance. Son las palabras *justicia, contado, y creer*. La última es tan importante que ocuparemos toda una sección para explicarla.

JUSTICIA

Vimos antes que la palabra *justicia* se usa con referencia a la perfección de Dios; Él no tiene ningún fallo ni comete errores: es santo, puro, limpio y totalmente sin pecado ni mancha.

ACREDITAR, “LE FUE CONTADO POR JUSTICIA”

Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia ... Génesis 15:6

La frase: “le fue *contado*,” se refiere al registro de un ingreso de dinero en efectivo que una persona hace en una cuenta bancaria. El concepto se usa a veces en el ámbito financiero. A nosotros nos gusta comprobar que hay dinero *acreditado* en nuestra cuenta bancaria, ¡porque eso es evidencia de que esa cuenta, lejos de disminuir, aumenta!

Pero ... ¿qué quiere decir la Biblia cuando dice ...

Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia ...?

Génesis 15:6

¿Recuerda usted *la certificación de deuda* que todo ser humano tiene contraída como resultado de su pecado? Bueno, Abram también tenía una. Pero cuando creyó las promesas de Dios, Él le “ingresó” un crédito en su cuenta. Él le dio a Abram *justicia*.



Es como si Dios dijera: “Abram, por confiar en mí, te voy a ingresar un depósito por adelantado en la cuenta de tu pecado que está en números rojos. Voy a poner *mi* perfección en tu cuenta. Pero es importante que comprendas que *mi* justicia sobrepasa a tu pecado. Lo que te estoy dando es lo que contrarrestará la deuda contraída por todo tu pecado. Puedes considerarla como pagada. Te estoy dando *mi* justicia, y ésta no solamente se hará cargo de lo que me debes sino que también te proveerá con toda la perfección que necesitas para vivir conmigo en el Cielo.”

La Biblia dice que Abram tuvo tal confianza en Dios de que Él cumpliría su palabra, que ...

... esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Hebreos 11:10

Aunque Abram sabía que su cuerpo algún día terminaría en una tumba, estaba convencido que no experimentaría la pena horrorosa asociada con la segunda muerte. Él sabía que viviría en la morada de Dios eternamente.

En el capítulo anterior nos hicimos una pregunta que intentaba relacionar las dos caras de una misma moneda: “Por un lado *¿cómo podemos deshacernos de nuestro pecado?* y por el otro, *¿cómo obtendremos la justicia que es igual a la justicia de Dios y que nos permite ser aceptados en su presencia?*” Para Abram, la respuesta era sencilla aunque profunda: confía en el Señor, cree en sus promesas, y Dios proveerá.

2 CREER

Esta tercera palabra ha sido muy malentendida en muchas ocasiones. Para no caer en errores debemos entender algunas cosas importantes que, con respecto a ella, se destacan en la Biblia:

- ❖ Las palabras o conceptos *creer, fe, confiar y confianza* son con frecuencia usados indistintamente en la Biblia. Aquí tenemos algunos sinónimos:

Abram creyó al Señor.	Él creyó lo que Dios dijo.
Abram puso su fe en el Señor.	Él tuvo fe en su Palabra.
Abram confió en el Señor.	Él sabía que Dios era confiable .
Abram tenía confianza en el Señor.	Su confianza estaba solamente en el Señor.

- ❖ La auténtica fe está basada en la verdad, no en los sentimientos. Cuando usted se sienta en una silla, confía que ésta lo va a sostener. No se sienta en ella porque tiene un sentimiento hermoso o una pasión abrumadora por la silla. Más bien, usted observa que la silla es fiable y, basado en ese hecho, se apoya y descansa sobre ella. La fe de Abram descansó en la verdad incuestionable de las promesas de Dios. Digamos que era un simple asunto de aritmética:

Dios dijo, “tendrás un hijo”

† El Dios Todopoderoso y Creador dice la verdad

= Abram tendrá un hijo

- ❖ Lo fundamental no es *la cantidad* de fe⁶ que se tenga, sino *en quién* está depositada esa confianza. La fe de Abram fue vacilante en algunos momentos, pero su confianza estaba firmemente depositada en un Dios Fiel.
- ❖ La fe bíblica no es únicamente una aceptación mental de la verdad. Si así fuera, no sería una fe verdadera.

La fe puede ser ilustrada de la siguiente manera: Dos amigos están en un parque de atracciones. Uno le dice al otro, “¿Crees que la montaña rusa está en perfecto estado?” El otro responde, “Claro que lo creo.” “Bien, vamos a subirnos a dar la vuelta,” lo anima el primero. Si el amigo empieza a vacilar y presenta excusas para no unirse a la diversión, obviamente es porque tiene dudas de las buenas condiciones de la atracción. Él mismo no cree su propia declaración. Aunque lo afirme con sus labios, si no sube a la máquina, está claro que está dudando.

Una montaña rusa quizás merezca nuestra desconfianza y por tanto tengamos razones de peso para no subir a ella. Pero la clave es ésta: *la fe* afecta nuestras acciones.

La fe de Abram era algo más que un acuerdo verbal. Él expuso su vida, arriesgó su reputación, actuó por ella. Porque creyó, él fue obediente a Dios y viajó a una tierra extraña. Porque tuvo una fe firme en Dios, ofreció sacrificios. Obviamente su fe estaba depositada en el hecho de que Dios lo salvaría de las consecuencias de su pecado.

Es importante entender que la obediencia de Abram no tenía como objetivo convencer ni a Dios ni a los demás de que su fe era genuina. Más bien esa obediencia a Dios era el resultado natural de su confianza sin fisuras en Él. Así que cuando leemos las palabras, “*Abram creyó a Dios...*” tenemos que pensar en todo lo que eso implica.

Al ver la fe que tenía Abram en Él, Dios le cambió el nombre a Abraham, que significa “*padre de muchos,*” y Sarai llegó a ser Sara, que significa “*princesa.*” Con estos cambios Dios quería que vieran su firme intención de cumplir su promesa de darles un hijo, aunque los dos habían pasado la edad para ello.

3 ISAAC

Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho. Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac.

Génesis 21:1-3

Dios había guardado su promesa a Abraham y a Sara, aun a pesar de su edad avanzada. Él siempre cumple su palabra y se deleita en hacer lo imposible.

Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham.

Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo: y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo: y fueron ambos juntos. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío.

Y él respondió: Heme aquí, mi hijo.

Y él dijo: He aquí el fuego y la leña: mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

*Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el *ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham.*

**El ángel de Jehová en este caso es sinónimo de Dios. Génesis 22:15,16*

Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada: porque ya conozco que temas a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos: y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo: de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar: y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Génesis 22:1-18

Ésta es una historia muy profunda. A simple vista, parece que Dios ¡estuviera de acuerdo con el sacrificio de niños! Pero para no sacar conclusiones erróneas, debemos profundizar más en este relato.

TU ÚNICO HIJO

La plataforma es simple. Dios le pidió a Abraham que tomara a su hijo y lo sacrificara en un altar; o sea, que lo matara. Ésta no es una petición tan sencilla. Además el Señor le recordó a Abraham que éste era su único hijo, aunque su memoria no necesitaba ninguna ayuda. Él esperó un hijo durante muchos años, e Isaac era aquel hijo que Dios le había prometido y que lo convertiría en “padre de muchos descendientes.” El Señor había sido muy específico al respecto y ¡era obvio que un hijo muerto no podría tener descendientes!

La petición de Dios habrá desconcertado a Abraham. Lo más probable es que él viera las prácticas de sacrificios humanos de otras naciones en sus días y supiera que era muy común para apaciguar el mal genio de sus dioses. Pero el mandamiento de Dios de sacrificar a Isaac era totalmente contrario a todo lo que él sabía acerca del Creador.

Dios, en su amor, había prometido que Isaac sería el descendiente suyo que tendría muchos hijos. No había ninguna manera humana de armonizar la promesa previa de Dios con el mandamiento presente. ¿Cómo puede ser Dios un ser tan inconsistente? Pero aun así Abraham había aprendido que el Señor era totalmente confiable, así que hizo exactamente lo que Dios le pidió. Llamando a su hijo, él enalbardó el asno de la familia y tomando lo necesario para hacer el sacrificio, se fue al lugar que el señor le había señalado. ¡Su corazón debía estar desgarrado de angustia y dolor! El obedecer en esta situación tan dramática fue un paso gigante para Abraham, pero ese paso mostró su fe absoluta en la bondad de Dios.

La Biblia no nos permite adivinar los pensamientos que encerraba el corazón de Abraham. Nos dice sólo que él se aferró de la promesa de Dios, convencido de que aunque sacrificara a Isaac, Dios lo levantaría de entre los muertos.

Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac... pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

Hebreos 11:17,19

La Biblia dice que Dios estaba probando la fe de Abraham. Más adelante entenderemos el por qué. Esta enorme prueba, que consistía en ofrecer a su propio hijo, reveló al mismo Abraham, y a nosotros, su confianza genuina en el Señor.

Abraham e Isaac, junto con otros dos jóvenes, fueron al monte de Moriah. Cuando estaban cerca, Abraham e Isaac, quien cargaba la leña, se fueron solos. Un poco más adelante el chico interrogó a su padre. No caben dudas de que Isaac había visto muchos sacrificios y no se necesitaba un título universitario para darse cuenta de que faltaba algo esencial: el sacrificio mismo. ¿Dónde estaría el cordero?

... Y él dijo: He aquí el fuego y la leña: mas ¿dónde está el cordero ... ?

Génesis 22:7

Tal vez, Isaac estaba pensando en los sacrificios de niños que se hacían en las religiones de sus vecinos. ¡Él obviamente confiaba en el Señor y no de manera pequeña! Cuando su padre le contestó: "*Dios se proveerá de cordero para el holocausto*," Isaac continuó andando voluntariamente. La Biblia dice que iban juntos.

Dios les mostró el lugar exacto donde erigir el altar, en una de las montañas de Moriah. Muchos años más tarde, el templo judío sería construido en el mismo monte de Moriah, quizás en el mismo lugar donde Isaac fue ofrecido.

ATADO

Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Génesis 22:9

Isaac no era un niño pequeño. La palabra hebrea que se traduce como niño se usaba para jóvenes varones hasta tener la edad militar. Él era lo bastante mayor como para rebelarse en contra de su padre y, a pesar del hecho de que Abraham no era un hombre joven, no hay ningún indicio de pelea. Es obvio que Isaac voluntariamente se sometió a su padre, en un acto que mostró una confianza plena en él. Esta seguridad y esperanza se debían al hecho de que Isaac conocía a su padre como uno que confiaba en la Palabra de Dios.

Una vez atado en el altar, Isaac no tenía aparentemente esperanza. Él estaba bajo órdenes directas y específicas de Dios y debía ser matado en sacrificio. No había escapatoria ni manera de salvarse a sí mismo. La Biblia dice que Abraham extendió su brazo y tomó el cuchillo. Usted puede imaginarse la mano del anciano temblando. Su expresión sería de un profundo dolor. Su corazón estaría a punto de desgarrarse.

¡Éste es su único hijo! La tensión del momento es increíble. Despacio y tembloroso, el brazo se levanta en la luz del día, el metal frío del cuchillo brilla. Deliberadamente, la mente por sí misma intenta desligarse del dramatismo del momento, pero entonces... Dios interviene. El ángel del Señor llama a Abraham desde el Cielo y le dice:

... No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada: porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. Génesis 22:12

Las lágrimas brotarían con fuerza de los ojos de los dos. Nos podemos imaginar al padre y al hijo llorando abrazados con un alivio indescriptible. Dios intervino. ¡La sentencia de muerte no se cumplió! Bueno, por lo menos para Isaac, pero aún debía producirse una muerte.

UN SUSTITUTO

La Biblia dice que Dios proveyó un animal.

Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos...

Génesis 22:13

Enredado por los cuernos, el carnero no pudo dañarse a sí mismo en el esfuerzo de liberarse.

*...y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en *holocausto en lugar de su hijo*

Génesis 22:13

*Holocausto es un sacrificio quemado.

Sí, hubo una muerte, pero la muerte del carnero en lugar de la de Isaac. Este sacrificio permitió que Isaac regresara vivo y libre. Dios había provisto un sustituto. Este evento quedó grabado de forma tan indeleble en la mente de Abraham, que le puso al monte un nombre que recordara el mismo carácter de Dios.



*Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá.
Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.*

Génesis 22:14

Abraham descubrió que Dios era totalmente el ...
... *Guardador suyo en el tiempo de la aflicción ...*

Jeremías 14:8

La historia termina con Dios reafirmado su promesa a Abraham: sus descendientes serían muchos—toda la nación de Israel. Incluido en la promesa de Dios estaba el hecho de que el UNGIDO sería uno de los descendientes de Abraham y de Isaac. Fue profetizado que Él sería una bendición a todas las personas.

... Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo ... En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Génesis 22:16,18

La petición de Dios a Abraham de sacrificar a Isaac *fue hecha una sola vez en su vida: una en toda la historia del hombre*. Dios quiso comunicar algunas verdades no solamente a Abraham sino también a nosotros—verdades que tienen que ver con el juicio, la fe, y la liberación a través de un sustituto.



Así como Isaac estaba bajo la orden directa de Dios para ser sacrificado, así toda la humanidad está bajo la sentencia de muerte.⁷ Isaac no podía salvarse a sí mismo, pero Abraham confió en el Señor, creyendo que de alguna manera su Dios amoroso haría algo prodigioso. Y Dios intervino. Él dio una vía de escape gracias al sustituto. Era una vida por una vida: el inocente muriendo por el culpable.

Así como Abel ofreció un animal en sacrificio para que muriera en su lugar, así Dios dio un carnero para que muriera en el lugar de Isaac. Dios había calificado el sacrificio de Abel como aceptable; de la misma manera Dios vio oportuno dar un carnero como sacrificio aceptable en lugar de Isaac. Así es el plan de Dios. El hombre debe acercarse a Dios solamente del modo provisto e indicado por Él y, por supuesto, creyendo en que Su Palabra es verdad.